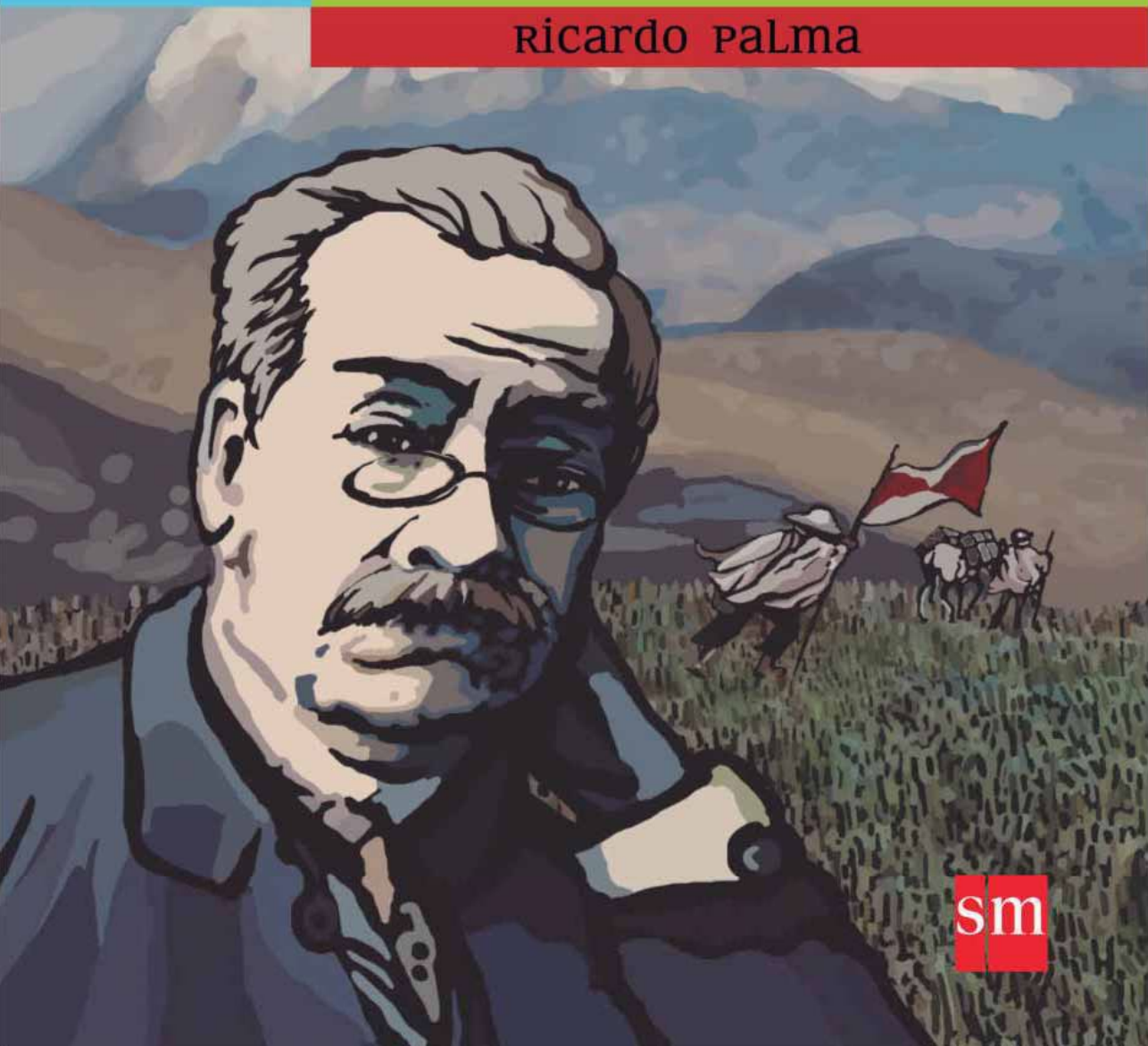


Edición  
ilustrada

# Tradiciones peruanas

una antología de La emancipación

Ricardo Palma



sm





Ricardo Palma

# Tradiciones peruanas

Una antología de la emancipación





Ricardo Palma

# Tradiciones peruanas

Una antología de la emancipación

Edición ilustrada

Selección, notas y prólogo  
Ricardo González Vigil

Ilustraciones  
Elisenda Estrems

Investigación y notas  
Teresa Marcos  
María Gracia Morales



Colección  
Clásicos del Bicentenario



*Tradiciones peruanas*  
*Una antología de la emancipación*  
Ricardo Palma

*Primera edición: junio de 2010*  
*Sexta reimpresión: febrero de 2018*

Edición: Teresa Marcos  
Apoyo a la edición: María Gracia Morales  
Documentación gráfica: Luis Camacho  
Diagramación: Rocel Rodríguez  
Retoque digital: José Quijaite  
Coordinación editorial: Carlos Maza

Agradecemos al Patronato y a la Dirección de la Casa Museo de Ricardo Palma; a la Biblioteca Nacional del Perú y a la Casa de la Literatura Peruana por facilitar la consulta de los materiales que acompañan esta edición.

© de las ilustraciones: Elisenda Estrems, 2010  
© de esta edición: Ediciones SM S. A. C.  
Micaela Bastidas 195, San Isidro, Lima, Perú  
Teléfono: (51 1) 614 8900  
contacto@sm.com.pe  
www.sm.com.pe  
www.leotodo.com.pe

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por Quad/Graphics Perú S. A.  
Av. Los Frutales 344, Ate, Lima

Tiraje: 1 000 ejemplares

ISBN: 978-612-4055-58-4  
Registro de Proyecto Editorial: 31501311800143  
Hecho el Depósito Legal  
en la Biblioteca Nacional del Perú: 2018-02193

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.







## PRESENTACIÓN

**E**l año 1810 representa, para diversas naciones latinoamericanas, el momento de ingreso a la vida independiente. Hoy, en 2010, se cumplen doscientos años del inicio de los movimientos revolucionarios que desembocaron en el final de la dominación española sobre nuestro continente, y esta efeméride da pie para un conjunto de conmemoraciones, homenajes y celebraciones que resaltan, por un lado y de manera directa, el nacimiento de la soberanía latinoamericana, y por otro lado, pero más veladamente, el inicio de la formación de una identidad común latinoamericana.

Sin embargo, la intención emancipadora precede, en ocasiones por siglos, a la gesta cuyo bicentenario se conmemora en 2010 en México, Colombia, Venezuela, Chile y Argentina. La fecha de la Independencia es anterior a 1810 en Haití y Ecuador, y posterior en el resto de las Antillas y en Brasil, mientras que el año 1821 es el primero de la vida independiente para los países centroamericanos y para el Perú.

Ha sido precisamente en el territorio que hoy conforma al Perú, donde se registraron por vez primera levantamientos orientados a romper el yugo colonial. No terminaba aún el siglo xvi y ya el “Demonio de los Andes”, Francisco de Carvajal, buscaba la separación de este territorio del dominio metropolitano. Y en los países donde las civilizaciones prehispánicas habían alcanzado mayores grados de complejidad, se sucederían revueltas y guerras internas durante los trescientos años de la Colonia, como el caso de las Guerras de Castas en México, o las manifestaciones del *Taki Onqoi* (“canto enfermo”), y el levantamiento de Túpac Amaru II en el Perú; símbolos de una resistencia que no se apagó.

Es por ello que Ediciones SM Perú, adelantándose al bicentenario de nuestra Independencia, ha aceptado la invitación de las sedes de México, Colombia, Chile y Argentina, a participar con esta edición en la colección Clásicos del Bicentenario. Porque no puede faltar la literatura peruana en esta fiesta.

Cada una de esas sedes de Ediciones SM se ha planteado publicar en esta colección, un conjunto de obras que representan a la literatura

de sus países. En el Perú, llegado el momento de conmemorar nuestra Independencia, haremos lo propio, pero hemos decidido iniciar nuestra participación con esta antología de las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma, en la que Ricardo González Vigil recoge certeramente aquellas que tienen una mayor proximidad con la gesta emancipadora, y que simbolizan, para todo el continente, la consolidación de nuestra soberanía en el aspecto cultural. Queremos participar así, junto con nuestros hermanos latinoamericanos, en la celebración de nuestra libertad.

Los editores.

## PRÓLOGO

**E**ste año que conmemoramos el bicentenario de la declaración de la Independencia de varios países hispanoamericanos, pasos decisivos para el triunfo de la causa emancipadora en todo el ámbito continental, si queremos publicar una obra literaria peruana que simbolice mejor que ninguna otra dicha gesta, debemos optar por las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma (Lima, 1833-1919), publicadas en una decena de series, desde 1872 hasta 1910, justo cerrando su ciclo creador cuando se cumplía el primer centenario de lo que estamos conmemorando este año.

### PERÚ Y LA GESTA EMANCIPADORA

Dos grandes razones explican esa elección. En primer lugar, el edificio monumental de medio millar de *Tradiciones peruanas* alberga varias decenas sobre el proceso emancipador. Permiten constatar que, a pesar de lo tardía que es la fecha oficial de la declaración de la Independencia en el Perú, el 28 de julio de 1821, a cargo del General José de San Martín, la historia peruana registra importantes antecedentes y una larga preparación (la más dilatada de América) de la causa emancipadora.

Repárese en que, en 1542, Francisco de Carvajal, (el “Demonio de los Andes”) aconsejó al rebelde Gonzalo Pizarro que rompiera con la corona española y se proclamara Rey del Perú, casándose con una ñusta cuzqueña y dando origen a una dinastía mestiza autónoma. Por esa época también Lope de Aguirre se proclamó “príncipe de la libertad” (expresión acogida por el escritor venezolano Miguel Otero Silva en su novela sobre Aguirre) y rompió con el Rey de España; puntualicemos que Palma descalifica a Aguirre como un demente monstruoso, a diferencia de la simpatía con que enfoca a Carvajal.

Y en lo tocante a la gran rebelión de Túpac Amaru II (1780) y diversos motines y conjuras a cargo de peruanos, anteriores al arribo del ejército

libertador de San Martín, Palma brinda varias tradiciones; aunque no oculta que, a la vez, era muy fuerte la causa realista (leal al rey) entre los criollos peruanos, lo cual se nota en las páginas sobre la resistencia de Rodil luego de la batalla de Ayacucho (1924), victoria —conseguida por el venezolano Antonio José de Sucre, coronando la labor del ejército del Libertador Simón Bolívar— que selló la independencia no solo del Perú, sino de Hispanoamérica, quedando únicamente Cuba bajo el dominio español.

Es decir, la emancipación no fue un “regalo” de San Martín y Bolívar, sino un proceso con importante participación peruana, incluyendo el aporte a la independencia de México que efectuó el Padre Talamantes; lamentamos que no haya una tradición sobre el jesuita arequipeño Viscardo y Guzmán, cuya “Carta a los españoles americanos” de fines del siglo XVIII, difundida por el venezolano Francisco de Miranda, estimuló, entre venezolanos e hispanoamericanos en general, el deseo de separarse del imperio español. Además, téngase en cuenta que, en 1820, se adelantó el peruano Marqués de Torre Tagle a proclamar la Independencia del Perú, en el norte del país, en Trujillo; por eso, al establecerse la República, se llamó La Libertad al departamento del que es capital la peruana Trujillo.

## INDEPENDENCIA LITERARIA

En segundo lugar, Palma, al crear una modalidad narrativa original, como es la “tradición” (tuvo cultores en todos los países hispanoamericanos en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX), simboliza nuestra independencia literaria y, en general, cultural.

Recordemos que el gran humanista venezolano Andrés Bello razonó que la independencia no debía ser únicamente política y económica, sino también cultural. En el terreno literario, Bello practicó un americanismo por los temas abordados. Su lenguaje literario era totalmente europeo, conforme las pautas clasicistas.

Más honda es la ruta creadora de Palma: como ocurre con los poetas gauchescos de Argentina y Uruguay, sobre todo con el *Martín Fierro* (su primera parte se publicó el mismo año que la primera serie de las *Tradiciones peruanas*: 1872) del argentino José Hernández, su americanismo no es solo temático (nuestra historia), sino también cultural: acoge nuestro modo de hablar, nuestras creencias y costumbres, nuestra idiosincrasia

nacida de complejos factores mestizos. Con su estilo y arte delicioso, tan agudo y ameno, selló nuestra independencia literaria.

Subrayemos la decisión con que incorporó nuestro modo de hablar a sus tradiciones. Seguía en ello a nuestros escritores costumbristas (por supuesto, otro tanto hacían los autores costumbristas de España, empleando sus regionalismos), conscientes de que retratar las costumbres y las creencias populares, conllevaba, tanto por identificación como por gracia expresiva, adoptar su voz, el habla viva del pueblo, con sus modismos, dichos, refranes, etc. Si algo individualiza a Palma es la riqueza expresiva, artísticamente más lograda, con que realizó esa incorporación de lo oral a la prosa literaria.

Más aún, consigue en su riquísimo léxico reunir el habla oral con el vocabulario más selecto y castizo, familiarizado con los clásicos del Siglo de Oro español. Es decir, una síntesis entre el caudal ibérico del idioma español y las peculiaridades idiomáticas de América, con frecuencia producto de un mestizaje con las lenguas indígenas (por ejemplo, *puquio* es una palabra quechua que designa un manantial) y expresiones de la población afroamericana.

Al respecto, conviene resaltar que fue el escritor hispanoamericano que más se esforzó porque la Real Academia Española incorporara a su Diccionario los americanismos, demandando su reconocimiento como dignos de compartir con los vocablos ibéricos el acervo de la lengua española. Y si entonces, a fines del siglo XIX, tuvo escasa resonancia su iniciativa, lo que dolió mucho a Palma, que era el gestor principal de la creación de la Academia Peruana de la Lengua, a partir de mediados del siglo XX, y cada vez de manera más significativa, la Real Academia Española ha terminado por darle la razón.

## SÍNTESIS CULTURAL

De otro lado, la tradición forjada por Palma fue una feliz síntesis de las corrientes literarias dominantes en las letras latinoamericanas del siglo XIX: el Costumbrismo, con su recreación festiva e ingeniosa de la idiosincrasia de un pueblo, con su modo de pensar, de sentir y de hablar; el Romanticismo, con su amor por la historia (la tradición semeja un “cuento histórico”, así como Walter Scott dio forma a la “novela histórica”) y el “color local”, su espíritu innovador y rebelde (Palma era de ideas liberales, masón por añadidura), su admiración por el “genio del pueblo”

expresado en los cuentos maravillosos, el folklore, los poemas anónimos como el romancero español, etc., y, en cierta medida, el Realismo, con su afán de basarse en sucesos reales para recrearlos con una dosis imaginativa (pero fiel a lo esencial, manteniendo la verosimilitud histórica en el caso de los relatos ambientados en el pasado) en sus ficciones. Tengamos en consideración el cuidado con que Palma se nutre de la memoria oral de la colectividad y, a la vez, de toda clase de escritos sobre la historia peruana: documentos, crónicas, etc.); sus tradiciones abordan con espíritu crítico (en tono irónico, sarcástico) la sociedad que abordan, mostrando sus luces y sombras, no ocultando las lacras y los males sociales, verbi-gracia, gobernantes y empleados públicos que, en lugar, de consagrarse al bien común, se entrega a la corrupción y a saquear el presupuesto nacional, apodándose 'presupuestívoros'. Este último punto tiene que ver con que Palma amaba el pasado, pero no era conservador; era tradicionalista, pero no tradicionalista: junto con lo ameno de su ingenio, quería que reparáramos en las carencias nacionales.

Eso no es todo: la tradición enriquece las corrientes del siglo XIX con dos herencias literarias y, en general, culturales de centurias anteriores. Una es el Siglo de Oro español (entre el XVI y el XVII), en particular las lecciones de la novela picaresca, la sátira conceptista (ahí Francisco de Quevedo) y el realismo teñido de humor de Miguel de Cervantes en el *Quijote*. La otra es las ideas liberales de la Ilustración francesa (siglo XVIII), fundamentalmente la ironía de Voltaire.

Nótese que, así como su léxico une lo americano y lo actual, con lo ibérico y lo castilizamente establecido; su potencia creadora le permite sintetizar corrientes literarias de su siglo y de otros. Y lo más admirable es que les imprime un sello nuevo, americano, apropiándose de todas esas corrientes de origen europeo, erigiéndose como el más grande de los clásicos hispanoamericanos del siglo XIX en el terreno de la narrativa breve. Con su estilo y arte delicioso, tan agudo y ameno, Ricardo Palma selló nuestra independencia literaria y encarnó nuestra compleja herencia cultural.

Ricardo González Vigil  
Lima, junio de 2010.



Ricardo Palma

# Tradiciones peruanas

Una antología de la emancipación

I

UN ANTECEDENTE SEPARATISTA





Ricardo Tabares



El objetivo de esta colección, publicada simultáneamente en diversos países de América Latina, es contribuir al conjunto de homenajes del Bicentenario de la Independencia, cuya conmemoración comienza en 2010, y a la vez dar cuenta del gran patrimonio cultural, literario, que se ha construido en estos doscientos años en que persistentes y arriesgados escritores han dejado testimonio de la peculiaridad de cada uno de los países del continente americano.

La colección Clásicos del Bicentenario está dirigida, sobre todo, al lector joven que requiere de apoyo para enfrentar textos que se alejan de su actualidad lingüística y cuyo lenguaje se le presenta, en ocasiones, como un obstáculo. Entre las herramientas que le ayudarán a comprender y a dialogar con estas obras, se incluyen: glosario página a página, recursos visuales que aclaran pasajes del libro, insertos de doble página con información sobre el autor, la obra y la vida cultural y social que los envolvieron, los cuales sirven para contextualizar y acercar los clásicos a los jóvenes.

Las *Tradiciones peruanas*, publicadas por Ricardo Palma en nueve series a partir de 1872, constituyen por sí mismas un género literario, y representan el momento en que se consolidó la independencia cultural latinoamericana. Palma no solamente documentó, con humor y erudición, la historia limeña, peruana y latinoamericana, sino que pugnó por el reconocimiento de nuestra forma de hablar y escribir en español, en una época en que esto no era fácil de aceptar. Su obra, en especial las *Tradiciones*, está en la raíz del frondoso árbol que hoy es nuestra literatura.

Para la colección Clásicos del Bicentenario, Ricardo González Vigil ha seleccionado treinta y cuatro tradiciones que abordan temas relacionados con la gesta emancipadora latinoamericana.

